

ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

Escándalo en el gallinero

Sabe? Hay una cosa que me ha llegado al corazón con este libro. Lo firma Viv Albertine, guitarra o lo que fuese de ese grupo de deslenguadas reivindicadoras del reggae llamadas The Slits de las que obviaremos la traducción de su cochinete nombre. Albertine y sus amigas no tenían medio pase pero entre posar semi-desnudas y cubiertas de barro cual tribu salvaje en su primer Lp y su frescachona reivindicación de los ritmos jamaicanos en tiempos del punk más salvaje se les perdonaba casi todo entre bostezos («Oh, sí, estoy muy escandalizado... ¿Me acercas el azúcar?»).

Pero, decía, hay algo profundamente hermoso en este 'Ropa, música, chicos' (Anagrama, traducción de Cecilia Ceriani. Barcelona, 2017. 520 pp.) de Viviane Katrina Louise 'Viv' Albertine, nacida en Sydney, Australia, en 1954. Viv fue una chica alborotada y locuela, con un padre salvaje y fascinada por las alternativas que la llegada de los nuevos bárbaros punk le ofrecieron pero su entrada en la música se la provocó siendo tierna niña la audición del 'You can't do that' ('No puedes hacer eso') de los Beatles y cómo describe lo que la música puede producir en tu vida son palabras mayores.

Pero es que además sus relaciones con



Portada del volumen.

lo más granado de la época, Mick Jones de los Clash, Patti Smith, Sex Pistols, Johnny Thunders que llevaron al delirio y al desfase a aquella tontiloca malcriada, su posterior evolución dejando a sus colegas de gorgoritos, su lucha contra el cáncer, su maternidad, su aborto, su divorcio, su tener que volver del país de las maravillas a la cruda realidad y sobre todo su humor somarda que le permite re-

írse de sí misma y de la época delirante que le tocó vivir hace que esta biografía se convierta en una auténtica fiesta. Si quiere saber lo que fue el punk y los recuerdos que aún quedan, viaje con esta destartada que escribe de ensueño aunque por una vez sea mejor decir que el libro se sostiene por sí solo cosa que no hace la música que Viv Albertine produjo a principios de los 80 con 'Las Vaginas' (vaya, ya traduje el nombre...).

Esta Albertine tiene nada de madalena proustiana pero tiene un sentido del humor y una caña que la hace irresistible. Estuvo en el sitio adecuado en el mejor momento y lo cuenta de manera arrebatadora. Brillante y conmovedor. Un escándalo en un gallinero cercano.

Una visión de la escena punk como pocas veces se ha visto. Léalo. No muerde... mucho.